

Celulitis - Mitos y Verdades

Celulitis es, sin duda, una palabra con un significado muy preciso en el mundo actual:

Implica la representación de un inestetismo muy concreto, tanto por sus manifestaciones visibles a nivel de la piel, donde el poceado de la misma se presenta en zonas siempre constantes, (fundamentalmente nalgas y muslos), el hecho de aparecer con una elevada selectividad sobre el sexo femenino, su característica de ser simétrica, y por sobre todo, como un proceso evolutivo, que, una vez establecido, se va acentuando con el correr de los años.

Decir esto, es simplemente describir un fenómeno que pertenece a la realidad..también, es parte de ella, una impresionante mención de tratamientos anticelulíticos desde un sinnúmero de revistas femeninas, programas dedicados a la belleza a través de medios de comunicación, propagandas en base a miles de productos cosméticos que aseguran combatirla con eficacia y seguridad y que prometen en todos los casos volver a regenerar una piel lisa y turgente, tal cual como los actuales patrones de belleza lo exigen.

Una mirada retrospectiva

Lo que puede causar cierta perplejidad, y sobre todo dentro de los profesionales de la salud, es el hecho de que, a diferencia de los exhaustivos estudios y descripciones y tratamientos realizados dentro del ámbito médico sobre prácticamente cualquiera de las miles de anomalías que se presenten sobre la piel, no se encuentra material de estudio en los libros clásicos de la medicina (y menos específicamente en la especialidad dermatológica), no existiendo tampoco referencias ni siquiera circunstanciales, sobre el tema.

Si analizamos las posibles causas de esta realidad, deberíamos tener en cuenta la influencia que pudo haber tenido el hecho curioso que la celulitis fue..un parámetro de belleza en una determinada época, pauta que se encuentra absolutamente documentada por varios pintores renacentistas que en sus obras se encargaron de realzar no precisamente como defecto, estas irregularidades de sus modelos femeninos.

Oficialmente, podemos afirmar entonces que, desde el punto de vista académico, como alguna vez algún médico ortodoxo lo ha afirmado, la celulitis. no existe.

Sin embargo, desde aproximadamente 1920 en adelante, una serie de médicos de origen europeo, han abordado el tema partiendo de la base de considerarlo una entidad real y, han tratado explicar las causas de la celulitis en base a sugestivas, ingeniosas y hasta ingenuas hipótesis.Si intentáramos resumir el conjunto de ellas, deberíamos mencionar la curiosa y esclarecedora definición escrita en 1988 por el Dr. Parenti, un médico francés autor de un ensayo titulado La Celulitis,

En este aporte que intenta sintetizar y esclarecer las opiniones sobre el tema, afirma:

No asimilable a una entidad etiológica....respuesta a factores intrincados: endocrinos, neurovegetativos, genéticos, tóxico-infecciosos, étnicos, geográficos, alimenticios, estrés, fatiga, sedentarismo, psicológicos, mecánicos, vasculares, etc.

Teoría Reactiva conjuntivo-adiposa (Parenti-Serres) Cahiers de Medicine Estetique

Teoría Reactiva conjuntivo-adiposa (Parenti-Serres) Cahiers de Medicine Estetique

Es decir, entonces, que estamos frente a la policausalidad absoluta.prácticamente, cualquier factor puede ser causa de la celulitis..En realidad, cuando esto ocurre en cualquier esfera del conocimiento, los científicos terminan diciendo, que cuando mas causas agreguemos a un fenómeno.menos sabemos sobre el mismo...

Los mitos se consolidan

La base para la existencia de esta dispersión, fue alimentada por el hecho objetivo que, sin ningún tipo de excepción, los tratamientos propuestos en los últimos 50 años fueron siempre intentos realizados en el ámbito privado, por médicos dedicados al tratamientos estético, alejados del ámbito hospitalario y mucho mas aún de la capacidad de desarrollar trabajos científicos.esa fue el caldo de cultivo de la aparición de numerosos mitos ..no usar ropas ajustadas, beber unos dos litros de agua por día, no ingerir café ni otras bebidas estimulantes en exceso, no realizar deportes violentos, no consumir comida "chatarra", suprimir el consumo de tabaco..etc.

Independientemente de que algunas de estas medidas llamadas "higiénico-dietéticas" pueden ayudar a mejorar la calidad de vida de cualquier ser humano, no existe ninguna explicación racional ni trabajo experimental que haya confirmado aunque sea parcialmente las supuestas ventajas de estas prevenciones.

Además, numerosos autores que han escrito sobre el tema, en muchos casos han dibujado esquemas sobre la llamada "piel naranja" dando explicaciones teóricas y en esquemas gráficos que lamentablemente no se corresponden con la realidad anatómica de la piel y mucho menos a las verdaderas alteraciones tisulares que se originan en el proceso celulítico.

Lo esencial, es invisible a los ojos

A partir de este distorsionado panorama, se inició en años recientes al abordaje científico sobre este inestetismo: biopsias, diagnostico con imágenes (capilaroscopia, ecografías de alta resolución), cortes cadavéricos, profundización del estudio farmacológico de aquellas sustancias que habían demostrado empíricamente mejorar el poceado, y sobre todo, el acceso al conocimiento actualizado de los mecanismos por los cuales se origina el mismo…es decir, los elementos

disparadores de lo mas importante e indiscutible que se asocia a la celulitis: la fibrosis de las zonas deprimidas….

Esta orientación, generada desde el Hospital Diego Thompson y la Cátedra de Anatomía de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires rindió sus frutos, y en unos pocos años, se ha modificando radicalmente las concepciones anteriores…

Hoy podemos afirmar con bases sólidas que se trata de una Dermopatía fibromicro- angiopática inducida a partir de una inflamación crónica localizada. Estrategias farmacológicas

De esta definición, se desprende la confirmación de la eficacia de determinados productos de origen vegetal que empíricamente habían sido propuestos, como la Centella asiática, (Hydrocotyle asiatica), por su probada actividad moduladora sobre el tejido conectivo frenando los procesos fibróticos y generando la estimulación del endotelio vascular, el Ginkgo biloba , por su capacidad trivasoreguladora, la Cola de caballo (Equisetum Arvense) por el aporte de silicio orgánico revitalizando la neoformación de colágeno, las algas marinas como el Fucus vesiculosus por su aporte de yodo orgánico y sustancias protectoras de la microcirculacion,etc.

Se descartan, a su vez, otras sustancias dada su irrelevancia y se postulan nuevos principios activos en armonía con esta visión objetiva. Se confirma también la importancia de las sustancias antioxidantes, como la vitamina E, y el propio Ginkgo biloba en función de una estrategia ligada a los conceptos actuales de la relación entre inflamación crónica y el estrés oxidativo.

Como todo desarrollo del conocimiento, quedan aún muchas preguntas para contestar, pero lo valioso es que este verdadero aporte científico nos ayudará a encarar con objetividad y responsabilidad este tipo de tratamientos que se han transformado en una verdadera exigencia de calidad de vida para el mundo femenino.

Dr Jorge Podolsky
Presidente del Comité de Fitoterapia
de la Asociación Médica Argentina.